

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MÁHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Círer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## Sección general.

A continuación publicamos el folleto que ha visto la luz pública en París con el título, *El Papa y el Congreso*, y que tanto ha llamado la atención pública.

### EL PAPA Y EL CONGRESO.

I.  
Deseamos estudiar como sinceros católicos una cuestión que imprudentemente se ha tratado con pasión. «La pasión, ha dicho Montesquieu, hace sentir pero jamás ver». Intentemos pues desterrarla de un asunto en que únicamente la conciencia y la razón pueden hablar con autoridad. Entre los que, detestando el poder temporal del Papa, piden en alta voz su caída, y los que, considerando este poder como un artículo de fe, se oponen á que se aparte contra él, hay cabida para una opinión menos exclusiva en uno y otro sentido. Esta opinión, que respeta igualmente los derechos de los pueblos y los intereses de la religión, protesta contra el antagonismo al cual parecen condenarlos espíritus absolutos, procedentes de puntos opuestos y que se encuentran en una resistencia común. Creemos sinceramente que no es imposible conservar al Soberano Pontífice su patrimonio, sin imponer con la fuerza á los pueblos una autoridad que reina en nombre de Dios. Si esta conciliación pudiera realizarse, sería un gran triunfo para la política y para la Iglesia. Suceda lo que quiera, siempre es noble trabajar para el logro de este objeto.

II.  
En primer lugar, ¿es necesario el poder temporal del Papa al ejercicio de su poder espiritual? La doctrina católica y la razón política se hallan en esto de acuerdo para responder afirmativamente. Bajo el punto de vista religioso, es esencial que el Papa sea soberano, y bajo el punto de vista político, es necesario que el jefe de doscientos millones de católicos no pertenezca á nadie, que no esté subordinado á ninguna potencia, y que la mano augusta que gobierna las almas, no estando ligada por ninguna dependencia, pueda elevarse sobre todas las pasiones humanas. Si el Papa no fuera soberano independiente, sería francés, austriaco, español ó italiano, y el título de su nacionalidad le quitaría el carácter de su pontificado universal. La Santa Sede no sería mas que el apoyo de un trono en París, en Viena ó en Madrid. Así fué en otra época, y un sucesor del Príncipe de los Apóstoles tuvo la desgracia de dejar absorber su autoridad en el *Santo Imperio germánico*, lo cual conmovió profundamente á la Europa, y esta conmoción de su equilibrio moral y político se prolongó durante más de tres siglos.

La lucha de los Guefos contra los Gibeinos no fué en el fondo mas que el esfuerzo de la emancipación moral del Papado contra la preponderancia del emperador de Alemania. Estas denominaciones históricas han sobrevivido hasta el día á los acontecimientos, y se dice que un jefe de la Iglesia es Gibeino ó Guefo, según se le considere partidario del Austria ó representan-

te de la nacionalidad italiana y de la independencia de la Santa Sede.

Todos los grandes Papas han sido Guefos, porque la condición de su gloria era pertenecer, ó mas bien, no depender mas que de Dios, y cuando han enagenado esta soberanía en beneficio de un príncipe, han alterado el verdadero principio de su autoridad, y se han resentido de ello la Iglesia y la Europa. El poder temporal cuya Sede es Roma no puede trasladarse sin que se conmueva el poder político, no solamente en los Estados católicos; sino en todos los Estados cristianos. Tan importante es para Inglaterra, Rusia y Prusia como para Francia y Austria que el augusto representante de la unidad del catolicismo no sea apremiado, humillado ni subordinado, porque Roma es el centro de un poder moral demasiado universal, para que no esté en el interés de todos los gobiernos y todos los pueblos el que no se incline á ningún lado, y permanezca inmóvil en la piedra sagrada que no podrá derribar ninguna conmoción humana.

III.  
Queda por consiguiente bien demostrada la necesidad del poder temporal del Papa, bajo el punto de vista del doble interés de la religión y de la política. Pero ¿cuál será en sí este poder? ¿Cómo podrá la autoridad católica, basada en el dogma, conciliarse con la autoridad convencional cimentada en las costumbres públicas, los intereses humanos y las necesidades sociales? ¿Cómo será el Papa á un tiempo Pontífice y Rey? ¿Cómo el hombre del Evangelio que perdona será el hombre de la ley que castiga? ¿Cómo el jefe de la Iglesia que excomulga á los herejes será el jefe del Estado que protege la libertad de conciencia? Hé aquí el problema que ha de resolverse.

Y no hay duda que este problema es difícil. Existe en cierto modo antagonismo entre el Príncipe y el Pontífice, confundidos en la misma persona. El Pontífice está ligado por principios de orden divino de que no podrá abdicar, y el Príncipe está apremiado por exigencias de orden social que no puede rechazar. ¿Cuál es pues el medio para que la misión del Pontífice encuentre en la independencia del Príncipe una garantía de su autoridad, sin encontrar al mismo tiempo obstáculo para su conciencia?

No se hallaría la solución de este problema si se buscara en las formas habituales del gobierno de los pueblos; porque no existe en el mundo una constitución que pueda conciliar exigencias tan diversas, y porque no se conseguirá este objeto por medio de la monarquía, del despotismo ni de la libertad. El poder del Papa solo puede ser paternal, y mas bien debe parecerse á una familia que á un Estado. Así pues, no solamente es necesario que su territorio no sea muy extenso, sino que creemos que es hasta esencial que sea limitado. Cuanto mas pequeño sea el territorio mas grande será el soberano.

En efecto, un grande Estado lleva en sí ciertas exigencias á las cuales es imposible que atienda el Papa; un grande Estado querrá vivir políticamente, perfeccionar sus instituciones, participar del movimiento general de las ideas y sacar beneficio de las transformaciones de la época, de las

conquistas de la ciencia y de los progresos del ingenio humano. Y no podrá hacerlo, porque sus leyes estarán encadenadas á los dogmas; la tradición paralizará su actividad, su fe condenará su patriotismo, y será preciso que se resigne á la inmovilidad ó que se deje llevar hasta la rebelión. El mundo marchará y le dejará atrás, sucediendo entonces que, ó todo se extinguirá en este pueblo sin quedarle nada de la generosa actividad de la vida pública, ó rebotarán las nobles aspiraciones de la nacionalidad, y será forzoso, como se ha visto ya, que la fuerza material supla la insuficiencia de la autoridad moral. El poder temporal del Papa con tales condiciones solo podrá conservarse protegido por una ocupación militar austriaca ó francesa.

Extremo doloroso, porque todo poder que no vive por sus fuerzas nacionales y por la confianza pública no es una institución, sino tan solo un expediente, y la Iglesia, lejos de hallar en él una condición de independencia, solo hallaría una causa de descrédito é impotencia. La Francia no puede desear esto, ni lo desean los hombres verdaderamente religiosos.

IV.  
Así pues, el poder temporal del Papa es necesario á la independencia de la Iglesia, pero con un Estado de alguna extensión. No es posible que esté exento de todas las condiciones ordinarias del poder, esto es, de todo lo que constituye su actividad, su desenvolvimiento y sus progresos; pero debe vivir sin ejército, sin representación legislativa, y por decirlo así, sin código y sin justicia, con un régimen á parte que se aproxime mas bien á la autoridad de la familia que á la gobernación de un pueblo. Bajo este régimen, los dogmas son leyes, los sacerdotes legisladores, los altares ciudades, y las armas espirituales la única égida del gobierno, y su poder está mas en su debilidad que en su fuerza; está en el respeto que impone y en la ventura que dá á los que priva de las satisfacciones de la vida política.

De lo cual se deduce naturalmente, según nuestro parecer, que la cuestión no consiste en saber si el Papa tendrá mas ó menos súbditos, mas ó menos territorio, porque conviene que tenga bastante para que no esté esclavizado y sea soberano en el orden temporal, sino que es preciso que esta soberanía no le obligue á hacer un papel político, porque en tal caso el Pontífice, lejos de encontrar en este poder una garantía de independencia, solo hallaría una condición de servidumbre para sí ó una necesidad de esclavitud para su pueblo.

Puede admitirse que existe en Europa un pequeño rincón de tierra exento de las pasiones é intereses que agitan á los demás pueblos y consagrado únicamente á la gloria de Dios, un rincón de tierra, ilustrado por los mas grandes recuerdos de la historia, en el cual el centro de la unidad católica ha reemplazado á la capital del mundo. Roma, que resumía en otro tiempo la grandeza de los siglos gentílicos, tiene un destino excepcional, y al perder su dominación política, ha conquistado una dominación de un carácter mas elevado en el orden espiritual, y se llama la ciudad eterna. La religión, los recuerdos y las artes forman también una nacionalidad. Es indudable que los que viven en Roma bajo la autoridad

del jefe de la Iglesia están sujetos á condiciones particulares de existencia social y civil, pero no son ya los miembros de una gran patria, sino que continúan siendo los ciudadanos de una gloriosa metrópoli que extiende su influencia hasta todos los puntos donde la fe se conserva y difunde.

Roma pertenece pues al jefe de la Iglesia. Si se altera de este poder augusto, perdería inmediatamente todo su prestigio, porque Roma con una tribuna, oradores, escritores, un gobierno secular y un príncipe en el Vaticano, no sería mas que una ciudad, y la libertad la desheredaría. Después de haber impuesto la ley á todos los pueblos, no puede conservar su grandeza sino mandando á las almas, y el senado romano no tiene compensación mas digna de sí propio que el Vaticano.

V.  
La historia, la religión y la política justifican pues completamente una derogación de las condiciones regulares y normales de la vida de los pueblos. No hay cosa mas sencilla, mas legítima ni mas esencial que el Papa imperando en Roma y poseyendo un territorio limitado. Para satisfacer un interés tan elevado puede muy bien permitirse que se prive de la vida de los años, sin sacrificarlos no obstante y asegurándoles garantías de bienestar y protección social. Conviene que el gobierno del Papa sea paternal por su administración, así como lo es por su naturaleza, y el que se llama el Padre Santo para todos los católicos, debe ser un Padre para todos sus súbditos. Si sus instituciones están fuera de los principios que garantizan los derechos de gobierno en una sociedad política, sus actos han de ser por lo mismo mas irreprehensibles, y ya que nadie puede imitarle, conviene que le envidie todo el mundo.

Concebimos pues el gobierno temporal del Papa como la imagen del gobierno de la Iglesia; es un pontificado y no una dictadura. Desprendiéndole como el lato de desarrollo de la vida municipal de su responsabilidad en los intereses administrativos, puede conservarse en una esfera que lo eleva sobre el manejo de los negocios, y como miembro de la Confederación italiana, estará protegido por el ejército federal. Un ejército pontificio no debe ser mas que una bandera de orden público, pero cuando hay que combatir contra los enojos interiores ó exteriores, no es el jefe de la Iglesia el que ha de sacar la espada, pues la sangre derramada en su nombre sería una ofensa á la misericordia divina á la cual representa: cuando levante la mano no ha de ser para herir sino para bendecir.

Hay otro punto importantísimo, y es que el culto católico no quede exclusivamente á cargo de los súbditos del gobierno pontificio. El Papa es el soberano espiritual de todos los fieles, y no fuera justo que los gastos necesarios para mantener el esplendor que requiere la majestad del jefe de la Iglesia pesaran tan solo sobre los pueblos de sus Estados, pues pertenece á las potencias católicas atender á estos gastos, que interesan á todas, por medio de considerables tributos pagados al Padre Santo. Su presupuesto no será de este modo exclusivamente romano, sino internacional como su autoridad que, bajo el punto de vis-



ta religioso, es reconocida y respetada en donde el dogma que representa forma la ley de las conciencias. De este modo se alcanzará un doble resultado igualmente precioso; por una parte el Papa encontrará en el tributo de las potencias católicas una nueva sanción de la universalidad y unidad del poder moral que ejerce, y por otra parte, no se verá obligado á apremiar á sus pueblos con impuestos que solo llenarían su tesoro desacreditando su nombre.

En resumen, habrá en Europa un pueblo que tendrá á su cabeza un padre mas que un rey, y cuyos derechos estarán garantidos mas bien por el corazón de su soberano que por la autoridad de las leyes y las instituciones. Este pueblo no tendrá representación nacional, ejército, prensa, ni magistratura; toda su vida pública se concentrará en su organización municipal; fuera de este estrecho círculo no habrá para él otro recurso que la contemplación, las artes, el culto á los grandes recuerdos y la oración, y estará para siempre desheredado de esa noble parte de actividad que es en todos los países el estímulo del patriotismo y el ejercicio de las facultades del alma ó de las superioridades de carácter. Bajo el gobierno del Soberano Pontífice no se podrá aspirar á la gloria del soldado, ni á la del orador ó del hombre de Estado; será un gobierno de reposo y recogimiento, una especie de oasis á donde las pasiones y los intereses de la política no llegarán, y que solo tendrá las suaves y tranquilas perspectivas del mundo espiritual.

Es indudable que existe en esta condición escepcional algo de penoso para hombres que sienten en si nobles ambiciones de servir y elevarse con el mérito, y están condenados á la inacción; pero es un sacrificio que es forzoso pedirles por un interés de orden superior ante el cual deben desaparecer los intereses particulares. Por otra parte, si los súbditos del Papa quedasen privados de la autoridad política, serían en cambio indemnizados con una gobernación enteramente paternal, con exenciones de impuestos, con la grandeza moral de su patria que es el centro de la fe y con la presencia de una corte cuyo esplendor, necesario á la doble majestad del Pontífice y del príncipe, sería sostenido por medio de los tributos que pagaran generosamente las potencias católicas de Europa. Estas compensaciones tienen por cierto algun valor y en el último resultado bajo un régimen semejante, con tales ventajas y con grandes Papas, como ha habido en la historia, sería aun una honra al llamarse ciudadano romano: *civis romanus*.

## VI.

La demostración que hemos tratado de sentar en las páginas que anteceden se reduce, pues, en breves palabras á lo siguiente:

Necesidad de sostener el poder temporal del Papa.

Necesidad de desprenderlo en cuanto sea posible de toda la responsabilidad que incumbe á su gobierno, y de colocar al jefe de la Iglesia en una esfera en que su autoridad política no pueda entorpecer ni comprometer su autoridad espiritual.

Necesidad, para que así suceda, de limitar en vez de extender su territorio, y de disminuir en vez de aumentar el número de sus súbditos.

Necesidad de dar á los pueblos de sus Estados, privados de este modo de las ventajas de la vida política, compensaciones con una administración tutelar, paternal y económica.

Como consecuencia de esta demostración, se presenta otra cuestión delicada, pero cuya solución será, á nuestro parecer, mas fácil á la luz de los principios que hemos sentado.

La Rumania está separada de hecho algunos meses há de la autoridad del Papa. Ha vivido bajo un gobierno provisional, y está administrada en el día por un gobierno cuyos poderes se extienden sobre todos los Estados de la Italia central, de modo que esta separación tiene en su pro la autoridad de un hecho consumado.

¿Conviene devolver la Rumania al Papa?

Para resolver esta cuestión solo queremos consultar el interés del Papado. Hemos dicho al principio que escribimos como católicos, y buscamos únicamente lo que puede aprovechar á la Iglesia y dar á su augusto Jefe la seguridad y grandeza que Francia mas que cualquiera nación está obligada á darle.

Así, pues, no debe llamarnos aquí la atención el interés de los pueblos de las Romanías, el derecho que pueden tener de entregarse á otro gobierno, las quejas que elevan contra la administración pontificia, ni la sinceridad mas ó menos formal de los votos que han decidido la anexión al Piamonte. No es este nuestro objeto. ¿Es ó no útil á la gloria de la Iglesia y á la autoridad de su jefe que la Rumania sea devuelta al patrimonio de San Pedro? Hé aquí únicamente lo que vamos á examinar.

## VII.

La Rumania, á pesar de la cesión que de ella hizo la Santa Sede en 1796, es una posesión enteramente legítima del gobierno pontificio, y la insurrección de sus habitantes contra el Papa es por lo tanto una rebelión contra el derecho legal y contra los tratados. La Rumania, que formaba parte del reino de Italia bajo el Imperio, fué devuelta al Papa definitivamente en virtud de los tratados de 1815, y mientras estos tratados subsistan, es indisputable que el soberano Pontífice está autorizado para reclamar, como lo ha hecho, la parte de su territorio que se ha separado de su soberanía.

¿Pero están interesados el Papado y la religión en esta reclamación? Aquí vacila la conciencia y su parecer se separa de la interpretación rigurosa del derecho legal. La Rumania, que es una posesión legítima de la Santa Sede, ¿es una extensión necesaria de su autoridad temporal? ¿Le da una condición de poder y seguridad? Si así fuera no habría duda alguna, y la cuestión quedaria zanjada para todos los católicos.

En cuanto á nosotros, no creemos que la separación de las Romanías sea una disminución del poder temporal del Papa. Es verdad que se disminuye su territorio, pero su autoridad política, desprendiéndose de una resistencia que la paraliza, no se debilita sino que crece moralmente; porque, forzoso es repetirlo, la autoridad del jefe de la Iglesia no existe en la extensión de un territorio que solo puede conservar con las armas de una potencia estrangera, ni en el número de los súbditos en los que solo puede reinar por medio de la fuerza; sino que existe en la confianza y el respeto que inspira y que la eximen de recurrir á las medidas extremas de rigor, malas para todos los gobiernos y malas especialmente para un príncipe que reina con el Evangelio en la mano.

¿Qué importan pues al prestigio, á la dignidad y á la grandeza del Soberano Pontífice las leguas cuadradas contenidas en sus Estados? ¿Tiene necesidad de espacio para ser querido y venerado? ¿No son sus bendiciones y lecciones la manifestación mas poderosa de su derecho? ¿No enseña, y bendice acaso al mundo entero? La cuestión no estriba en que mande á pocos ó á muchos hombres, pues lo esencial es que tenga bastantes súbditos para ser independiente, y no los tenga en número excesivo para ser arrastrado por esas corrientes de pasiones, intereses y novedades que se producen donde hay aglomeraciones considerables.

La importancia del Papa no se patentiza con las veinte y una provincias que posee en el día. Bolonia, Ancona y Ravena, separadas de Roma, por una cordillera, por el carácter de sus habitantes y por los recuerdos históricos, en nada contribuyen á que se aumenten el esplendor y el poder de la Santa Sede. Lo que llama la atención del mundo es el Pontífice imperando en Roma y viviendo en el Vaticano, y apenas se ve al soberano de los Estados Romanos.

Sin embargo, estamos de acuerdo en que si la Rumania perteneciera libremente al Papa por la adhesión, la confianza y el cariño de los pueblos, como le pertenece

por el derecho de la historia y de los tratados, podría considerarse como un obstáculo para él; pero los hechos prueban lo contrario. Desde los tratados de 1815, esta parte de los Estados de la Iglesia ha sufrido nada menos que veinte años de ocupación austriaca. El Austria estaba aun en Bolonia cuando apareció en los Alpes la bandera de la Francia, y la retirada de aquella potencia acarrió la partida del legado y la caída de la autoridad pontificia, la cual no puede rehacerse ni sostenerse sin el Austria. Todo esto es por desgracia de una incontestable evidencia.

Restituyendo las Romanías al Santo Padre, no se le darian súbditos, sumisos y adictos, prontos á doblegarse bajo su mano, sino enemigos de su poder, resueltos á oponerle resistencia y que solo la fuerza podría contener. ¿Qué ganaria con esto la Iglesia? Se veria obligada á ver hijos infieles en súbditos rebeldes y á escomulgar á los que debería herir, y para quedar soberana, habria de renunciar tal vez á su mas hermoso título, al de madre! No es esto lo que quiere, ni lo que quieren los obispos y los católicos. Un recibo de posesión que se comprara á costa de tales sacrificios seria un desastre y no un triunfo, pues por algunos centenares de miles de habitantes que devolveria á la autoridad temporal del Papa, descargaria á su autoridad espiritual un golpe de que solo podrían preservarla la protección de Dios y la prudencia de Europa.

(Se concluirá.)

## SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 28.

Segun teníamos anunciado, ayer á la una y media de la tarde se verificó en la Real Capilla el bautizo de la nueva infanta que ha venido á colmar la alegría de la augusta familia.

La recién nacida recibió en la pila bautismal los nombres de María de la Concepción, Francisca de Asís, Isabel, Luisa, Antonia de Padua, Estéfana, María del Olvido, Filomena, Francisca de Paula, Fernanda, Alfonsa, Cristina, Josefa, etc.

Fueron padrinos SS. AA. RR. los duques de Montpensier, y administró el santo Sacramento el padre CLARET, confesor de S. M.

Deseosa la reina de hacer partícipes á los pobres de la satisfacción que embarga su ánimo en estos momentos, al terminarse el bautizo mandó poner á la disposición del general en jefe 200,000 rs. para los heridos en Africa, y entregar 100 mil al gobernador de Madrid para los hospitales; 50,000 á la asociación de beneficencia domiciliaria; 10,000 á la casa de Misericordia; y 20,000 al limosnero mayor de S. M. para socorros particulares.

El orden como estuvieron colocadas las corporaciones y personas que asistieron á la ceremonia del bautismo, es el siguiente:

### Capilla.

1. Altar mayor.—2. Sitiales para personas reales.—3. Tarima y pila bautismal.—4. Banquetas de los jefes de Palacio y damas de guardia.—5. Bancos cubiertos de señoras grandes de España.—6. Banco y banco del nuacio de Su Santidad.—7. Bancos de mayordomos de semana.—8. Bancos de capellanes de honor.—9. Bancos de gentiles hombres de casa y boca.—10. Reyes de armas.—11. Maceros.

### Tribunas.

1. Damas de S. M.—2. Señores ministros.—3. Grandes, capitanes generales, individuos del estinguído Consejo de Estado, y los que hayan sido embajadores.—4. Convidados de los cuerpos colegisladores.—5. Caballeros del Toison de Oro y los que hayan sido embajadores.—6. Cuerpo diplomático extranjero.—7. Generales, capitan general, directores de todas armas.—8. Tribunales supremos y Consejo de Estado.—9. Asamblea y comision de las órdenes de Carlos III, Isabel la Católica,

San Juan, y cuerpo colegiado de la nobleza.—10. Gobernador civil, corregidor y ayuntamiento.—11. Jefes superiores y locales de Palacio que no tienen lugar en la capilla pública.—12 Tribunal de la Rota.

Segun tenemos entendido, el cuadro de organización del segundo cuerpo de ejército de Cataluña, Aragon y las Baleares, es como sigue:

General en jefe, el Excmo. señor teniente don Domingo Dulce.

Jefe de estado mayor, el brigadier del cuerpo de estado mayor don José Halleg.

Primera division. General, el Excmo. señor mariscal de campo don Vicente Talledo.

Primera brigada.—Jefe el coronel don José Soto.—Regimientos.—Mallorca, núm. 13, 2 batallones.—Destino actual, Barcelona.—Aragon, núm. 21, ídem.—Idem.

Segunda id.—Jefe, el coronel don Carlos Saenz.—Valencia, número 23, 2 batallones.—Vich.

Provincial de Badajoz, núm. 2, un batallón.—Barcelona.—Provincial de Tarragona, número 15, un batallón.—Tarragona.

Tercera id.—Jefe, el brigadier don Fulgencio Schmith.—Gerona, núm. 22, 2 batallones.—Tarragona y Reus.—Constitucion, núm. 29, 2 batallones.—Tortosa.

Segunda division. General, el Excmo. señor mariscal de campo don Francisco La Rocha.

Primera brigada.—Jefe, el brigadier don Jorge Thomás.—Isabel II, núm. 32, 2 batallones.—Destino actual, Figueras.—Sevilla, núm. 33, 2 batallones.—Gerona.

Segunda brigada.—Jefe, el coronel don Francisco Gerona.—Extremadura, núm. 15, 2 batallones.—Lérida.—Málaga, núm. 40, 2 batallones.—Idem.

Tercera division. General, el Excmo. señor mariscal de campo don Joaquín Manzano.

Infantería.—Jefe, el coronel don Juan Garrido.—Regimientos.—Reina, núm. 2, un batallón.—Destino actual, Zaragoza.—Guadalajara, núm. 20, 2 batallones.—Idem.—Provincial de Teruel, núm. 56, un batallón.—Teruel.

Caballería.—Cazadores de Talavera, número 17, 4 escuadrones.—Zaragoza.

Artillería.—Cuarto regimiento montado, 3 compañías.—Idem.—Segundo regimiento de á pie, 2 ídem.—Idem y destacamentos.

Cuartá division. General, el Excmo. señor mariscal de campo don Jaime Ortega.

Primera brigada.—Jefe, el coronel don Manuel Cathalan.—Regimientos.—Primero, Burgos, núm. 36, 2 batallones.—Destino actual, Mahon.—Segundo, Asturias, núm. 31, un batallón.—Palma.

Segunda brigada.—Jefe, el teniente coronel don Benito Alvarez Santullano.—Provincial de Mallorca número 35, un batallón.—Palma.

Idem Lérida núm. 49, un batallón.—Mahon.

Caballería.—Sección de Mallorca.—Palma.

Artillería.—Batallón fijo de Mallorca, un batallón.—Baleares.

Ingenieros.—Una compañía del regimiento.—Mahon.

Caballería.—Jefe, el coronel don Joaquín Pastors.—Cazadores Almansa número 6, cuatro escuadrones.—Barcelona.—Húsares Calatrava número 11, cuatro escuadrones.—Idem y Reus.

Artillería.—Comandante general el escelentísimo señor mariscal de campo don Rodríguez Sanchez Arjona.—Primer regimiento á pie, 2 batallones.—Barcelona.—Primer regimiento montado, una ídem.—Idem.

Ingenieros.—Comandante general el escelentísimo señor mariscal de campo don Manuel Rodríguez Fitó.

La seccion del cuerpo de estado mayor de la capitania general de Cataluña, desempeñará iguales funciones en el cuerpo de ejército. Las de las capitánías generales de Aragon y Baleares, se consideran de las divisiones tercera y cuarta respectivamente.

Cuartel general 20 de diciembre de 1859.

Sres. redactores de la Iberia:

No voy á hablar á ustedes de una nueva batalla, pero si de una gran tempestad en que los elementos desencadenados, el viento y el agua han caído sobre nuestro campo, como si Dios quisiera, á fuerza de penalidades, poner á prueba la resignación y el tranquilo sufrimiento de nuestros soldados. Todo el día 18 estuvo cayendo sin cesar una menuda y penetrante lluvia,



## PALMA.

## CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN TITO Y SAN RIGOBERTO, OBISPOS.

## AFICCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 21 ms.

Pónese... á las ... 4 » 50 »

Hora en que debe señalarse el reloj al medio día

verdadero.

Las 12 hs. 5 ms. 10 s.

## AVISOS OFICIALES.

## ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Ildefonso Ruiz y Aguilar.

Parada, el batallón provincial de Mallorca.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

## AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE PALMA.

Debiendo este Il. Ayuntamiento proceder al nombramiento de sustitutos de Serenos para reemplazar las bajas que ocurran así naturales como por enfermedad, ha resuelto se inserte este anuncio en los periódicos á fin de que los que aspiren á dichas plazas presenten las solicitudes en la secretaría de dicho ilustre cuerpo en el término de 8 días que principiarán desde esta fecha, y si son licenciados acompañarán el documento que lo acredite. Palma 3 de enero de 1860.—Damento.—Miguel Ignacio Manera, secretario.

Los dueños de las sepulturas del cuadro 1.º del cementerio rural de esta ciudad, se presentarán en la secretaría de este ilustre ayuntamiento en el término de 8 días que principiarán desde la fecha de este anuncio con el documento de propiedad de las mismas y el número de la manzana y casa en donde viven por convenir así al mejor servicio. Palma 3 de enero de 1860.—Damento.—Miguel Ignacio Manera, secretario.

## ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA

Los dueños de las sepulturas número 132, del cuadro 6.º y número 34, de la circunferencia del cementerio rural de esta ciudad procederán dentro el término de 8 días á contar desde el de esta fecha, á la recomposición de dichas sepulturas por hallarse hundidas, pues de lo contrario se adjudicarán á favor del público, por considerar que no tienen dueño. Palma 3 de enero de 1860.—Damento.

## SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS

DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno en virtud de lo dispuesto en el artículo 13 de los estatutos de la Sociedad, ha acordado convocar á los señores accionistas á junta general ordinaria para el día 1.º del próximo febrero á las cinco de la tarde en las oficinas de la Sociedad cuesta nueva de Santo Domingo número 76, piso principal, cuya reunión debe celebrarse según prescribe el artículo 20 de los estatutos. Palma 2 de enero de 1860.—P. A. de J. de G. J. Fiol, secretario.

## NAVEGACION

## EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 2.

De Santa Pola en 2 dias javeque S. José, de 60 toneladas, pat. José A. enañy, con 7 marmeros, habas y aceite.

## IDEM DESPACHADAS.

Día 2.

Para Tortosa laud San Antonio, de 24 toneladas, pat. José Amengual, con 6 mar. y lastre.

Para Vinarós idem Joven Rafaela, de 27 toneladas, pat. Domingo Roca, con 6 marmeros, un pasajero é idem.

Para Ibiza y Valencia vapor Rey don Jaime I, de 278 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 19 marmeros, 299 pasajeros, balija y efectos.

SUSCRIPCION voluntaria abierta por el M. I. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad con motivo de la guerra declarada al Imperio de Marruecos.

(Continuacion.)

|  | Rs. vn. |
|--|---------|
| Suma anterior.....   | 12227   |
| D. José Piña y Aguiló.....                                     | 20      |
| D. José Fargas.....  | 4       |
| D. Gregorio Alcover.....                                       | 2       |
| D. Nicolas Rubi.....   | 1       |
| D. Miguel Oliver.....  | 2       |
| D. José Fiol.....  | 2       |
| D. D. N.....   | 2       |
| D. Antonio Trobat.....   | 4       |
| D. Baltazar Salvá y Sastre.....                                | 4       |
| D. Magdalena Delmau.....                                       | 1       |
| D. Miguel Ramon.....   | 21      |
| D. Raimunda Torres.....  | 4       |
| D. Bernardo Fiol.....  | 40      |
| D. Juan Rigo.....  | 2       |
| D. José Labandera.....   | 19      |
| D. Juana Maria Pujol.....                                      | 10      |
| Sres. Bionet y Serrat.....                                     | 100     |
| D. Gabriela Tomas.....   | 2       |
| D. Sebastian Barceló.....                                      | 20      |
| D. Francisca Gandarias.....                                    | 42      |
| D. Nicolas Rover.....  | 5       |
| D. Francisco Llaona.....                                       | 4       |
| D. Juana Rullan.....   | 1       |
| D. Clemente Rubi.....  | 2       |
| D. Antonia Moner.....  | 1       |
| D. Gabriel Monar.....  | 2       |
| D. Catalina Mir.....   | 3       |
| D. Margarita Oliva.....  | 3       |
| D. Genara Mayné.....   | 1       |
| D. Teresa Leon.....  | 1       |
| D. Antonio Serra.....  | 4       |
| D. José Tolrá y Llompart.....                                  | 21      |
| D. Nadal Jaume.....  | 4       |
| D. Francisco Dux.....  | 8       |
| D. T. S.....   | 4       |
| D. Pedro José Abrinas.....                                     | 1       |
| D. Francisca Pujol.....  | 2       |
| D. Margarita Aubet.....  | 1       |
| D. Maria Bernat Veri.....                                      | 4       |
| D. Lorenzo Mulet.....  | 1       |
| D. Antonia Lopez.....  | 1       |
| D. Arnaldo Grau.....   | 1       |
| D. Josefa Bestard.....   | 1       |
| D. Juan Felani.....  | 1       |
| D. Clara Berenguer.....  | 1       |
| D. Jaime Moyá.....   | 2       |
| D. Juan Escanellas.....  | 1       |
| D. Lorenzo Guasp.....  | 19      |
| D. Francisca Amengual.....                                     | 5       |
| D. Margarita Mulet.....  | 1       |
| D. Jaime Mut.....  | 1       |
| D. Antonio Reus.....   | 2       |
| D. Antonia Ferrer.....   | 1       |
| D. Gabriel Muntaner.....                                       | 1       |
| D. G. M.....   | 5       |
| D. Jaime Ramis.....  | 19      |
| D. Jaime Gelabert.....   | 19      |
| D. Paula Pujol.....  | 4       |
| D. P. R.....   | 4       |
| D. Luis Tousó.....   | 4       |
| D. Miguel Balaguer.....  | 4       |
| D. Juan Pou.....   | 4       |
| D. José Barbrá.....  | 4       |
| D. Gerónimo Mas.....   | 4       |
| D. Magdalena Florid.....                                       | 2       |
| D. Pedro Antonio Alemany.....                                  | 40      |
| D. Magdalena Morey.....  | 4       |
| D. José Furió.....   | 4       |
| D. Francisco Gía.....  | 10      |
| D. Ignacio Verger Pio.....                                     | 19      |
| D. Catalina Capdebou.....                                      | 1       |
| D. Bernardo Torrendell.....                                    | 10      |
| D. Josefa Oromi.....   | 4       |
| D. Gabriel Lladó.....  | 10      |
| Varios particulares de los cuarte-<br>les primero y sexto..... | 59      |

12873

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el día de ayer.

Casados » Vindos 1 Solteros » Niños »  
Casadas » Viudas » Solteras 1 Niños »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

que consiguió calar las tiendas y que convirtió todas las vertientes de las montañas en verdaderas é impetuosas cascadas, y los arroyos en raudos y casi invadibles torrentes, que mandaban en tumulto las precipitadas olas al mar.

El tiempo se serenó algun tanto al anocheecer; pero á eso de las doce, sobre poco mas ó menos, se desató un huracán furioso que mugía pavorosamente en el hueco de las rocas, como si se hubiesen poblado con una legión de brujas roncadas y desmelenadas. El cielo se cubrió de un velo impenetrable y tenebroso, parecido sin duda al que debió estenderse sobre el mundo cuando Dios murió clavado en la cruz del Gólgota, y una oscuridad amedrentadora reemplazó á la tibia claridad de la noche, en esta cálida tierra africana. Al cabo de un rato, el viento encontró en su desoladora marcha un nuevo auxiliar, la lluvia; pero una lluvia abundantísima, incesante y apresurada, un verdadero diluvio que amenazaba anegar el campamento y arrastrarlo hacia el mar, tambien hondamente alterado entonces. La mano invisible de la tempestad arrancaba las tiendas y tronchaba los árboles, ofaseles rodar por las montañas, crugir, estenderse y pasar por cima de todo, como si volara con las alas algun siniestro génio de las *Mil y una noches*, protector nada misterioso de estos riesgos.

Yo no he visto nada igual á esta tormenta, que creeria fabulosa si no hubiera presenciado sus efectos y asistido á sus estragos: todas las tiendas, segun he dicho á ustedes, desaparecieron por arte de encantamiento, como se mudan las decoraciones en una comedia de magia; y todos, soldados, oficiales y generales, quedaron sin amparo, espuestos á las inclemencias del cielo. Pero ¡admiren ustedes la resignación! Envueltos en sus mantas, calados de agua hasta los huesos, sin abrigo ni tienda que les cobijara, sufrieron pacientemente los rigores de la tormenta, cantando y renegando para entretener el tiempo hasta la mañana del mejor modo posible. Poco antes de amanecer, la tempestad calmó, y el sol naciente halló de nuevo levantadas las tiendas, en orden el campamento, lleno de animación y de alegría, como si las fatigas de la pasada noche hubieran sido mas que una realidad una penosa pesadilla. Nadie hubiera dicho al ver por la mañana el real cristiano, que habían pasado por él el huracán y la tormenta.

Los soldados, al son de las animadas dianas que tocaban las músicas, enjugaban sus mantas, atadas al cuello y recogidas por medio de una jareta, como los albornoces de los moros, á quienes por burla imitan en cuanto pueden, ó encendían grandes hogueras para recobrar el calor perdido y desechar la humedad.

Algunos, conforme el fuego iba reanimando sus postradas fuerzas, bailaban en torno de la llama, casi olvidados ya de la terrible noche que acababa de trascurrir, y otros corrían y triscaban por el campo como si el tiempo que habían empleado en soportar la furia de los elementos, hubiese sido, en efecto, consagrado al descanso. No aventuro nada si digo, que á las dos horas nadie se acordaba de lo que había sucedido.

Para que ustedes se formen una ligera idea de los azares de esta noche espantosa, añadiré solo que muchos caballos huyeron espantados rompiendo sus trabas por el campo, y que en la vertiente de dos cerros se ahogaron tres de la Guardia civil, arrastrados y envueltos por la corriente.

Otro tanto hubiera acontecido á un amigo de ustedes y mio, si una mano bienhechora no le hubiera sacado de un torrente en que, merced á las tinieblas que reinaban, se había caído, y que le hubiera llevado sin remedio al cercano mar, á no haber sido auxiliado tan pronto.

Ayer, por fortuna, no llovió; pero el tiempo se presenta encapotado y oscuro.

No siempre he de dar cuenta á ustedes de hechos de valor por parte de nuestros soldados, y alguna vez deben permitirme que altere esta costumbre para relatar aventuras de otra especie, donde los actores son seres mas humildes, faltos de razon aunque no de generoso instinto. En la acción del día 17, el caballo de un médico de regimiento, espantado con las detonaciones del cañon, deshizo sus ligaduras, y se marchó escapado, salvando barrancos y precipicios, con direccion al campo del moro, sin que nadie pudiera contenerle en su rápida carrera.

Vino la noche, y todas las divisiones prepararon sus guardias y escuchas para cualquier sorpresa ó acometida. Los que estaban mas avanzados, sintieron ruido á media noche, y mas de

una vez estuvieron tentados á hacer fuego sobre un bulto negro que se dibujaba confusamente entre los matorrales, adelantándose unas veces y retrocediendo otras. El temor de alarmar sin motivo el campamento les contuvo, y aguardaron con viva impaciencia la luz del día para salir de duda, así como de la angustiosa situación en que la fantástica sombra los tenia.

Amaneció por fin, y observaron que el causante de todos sus sustos era un caballo, hundido en el fondo de una cañada, próximamente á igual distancia de la avanzada mora y de la nuestra. Un corneta se comprometió á bajar por él, y sin temor á las balas con que le saludaron los enemigos, se acercó resueltamente al noble y amedrentado animal, el cual apenas lo vió salió á su encuentro, siguiéndole despues como un cordero hasta el campamento, donde el dueño, que le daba por perdido, tuvo el gusto de volverle á ver sano y salvo, cuando menos lo esperaba.

Nada de particular ocurre hasta la hora en que cierra esta carta, y si he escrito es, tanto por no perder la costumbre, cuanto porque no solo en mi opinion deben celebrarse las victorias que se consiguen contra los enemigos, sino las luchas que se logran contra la naturaleza misma, contra los rigores del clima, contra las epidemias desoladoras, á fuerza de paciencia y de perseverancia, virtudes que no menos que el valor adornan y enaltecen á nuestros soldados.

De ustedes, como siempre, afectísimo amigo.

—G. Nuñez de Arce

De El Diario de Barcelona:

«En la parte oficial de la edición de la mañana del 28, verian nuestros lectores el anuncio para la formacion de cuatro compañías, que, con el título de *Voluntarios de Cataluña*, pasan á combatir en Africa por la Reina y por la Patria. Corto es el número que pide, atendidos los deseos de los muchos que ambicionan el honor de tomar parte en tan gloriosa campaña; pero tenemos fundados motivos para creer que, en vista de los buenos resultados que va á dar indudablemente este ensayo, se formarán á no tardar nuevos batallones con el mismo objeto y las mismas condiciones.—Tal vez el temor de no ser colocados retraiga á algunos de presentarse al alistamiento; esta consideracion no debe contenerlos, pues á no dudarlo los primeros que se alistén despues de completadas las cuatro compañías serán los primeros tambien en ser filiados cuando se formen nuevos cuerpos.

Si nuestros informes son exactos, el uniforme de los voluntarios será completamente catalán. El Excmo. Sr. D. Domingo Dulce, que tanto conoce y aprecia á los catalanes, ha tenido á sus órdenes fuerzas de voluntarios del país, ha creído que concediéndoles el traje característico que les es habitual, al paso que mantendría en ellos el espíritu de cuerpo y halagaría su amor propio, escogía el mas apropiado para la clase de guerra á que estan destinados, como lo tiene probado la experiencia.

Algunos escritores militares, demasiado absolutos en sus principios, poco dados á escuchar los consejos de la experiencia, condenan estas distinciones, só pretexto de que engendran rivalidades peligrosas; pero los buenos resultados que dieron, en Rusia, los cosacos; en Austria, los cazadores tiroseles y los húsares húngaros; en Inglaterra, los escoceses, y, en Francia, los turcos, dicen bien que lo que se logra es no la rivalidad peligrosa, sino la emulacion provechosa. Por nuestra parte no dudamos que en la campaña de Africa los tercios vascongados y los voluntarios catalanes acreditarán con su comportamiento las ventajas de este sistema.

El uniforme de los voluntarios de Cataluña será, á lo que creemos, gorra de lana, con vuelta, de las llamadas de *marinero*, blusa ó túnica de paño impermeable, calzon de pana, ancho y largo, con jareta en sus estremidades á fin de que se puedan atar bajo de las rodillas en las marchas, polainas de cuero, peal (*peúe*), alpargatas y manta. El armamento consistirá en carabina rayada con su bayoneta y cacana.

Henchido el corazón de esperanza y de noble orgullo, confiamos que los voluntarios de Cataluña sabrán acreditar en los campos de Africa que son dignos descendientes de aquellos indómitos almogávares que tantas veces hicieron morder el polvo á la insolente morisma.»



# SECCION DE ANUNCIOS.

## Interesante.

Los dueños del acreditado almacén titulado A LA CIUDAD DE PALMA, calle de Brondo, números 54 y 55, ponen en conocimiento de este respetable público, que teniendo todas las ventajas que pueden conseguirse, tanto por ser fabricantes de lienzos, pues los que les conocen ya saben que su fábrica es la más acreditada de Cataluña, como también por contar con un buen capital para tener un grande surtido de lienzos extranjeros, bordados y demás géneros a precios muy arreglados, que nadie les aventaja, han resuelto bajar el precio de todos sus artículos sin que por esto hayan cambiado sus calidades, ofreciendo al mismo tiempo las concesiones siguientes:

Las holandas de 16 á 20 reales 2 rs. menos por cana:

Id. id. 21 á 28 3 id. id.

Id. id. 29 en adelante 4 id. id.

Irlandas lo mismo.

Creas de 4/4 de 8 cuartos el palmo, por piezas y medias piezas á 10 sueldos cana.

Id. » 4 1/2 á 6 1/4, 1 real menos por cana por piezas y medias piezas.

Id. » 9/4 á 13/4, 2 id. id. id.

Irlandas pintadas á 13 reales cana.

Camisas de hombre lienzo holandá á 40 y 44 rs. una con pechera, cuello y puños finos.

Las conocidas ya de 52 reales en adelante, 4 reales menos cada una.

Los que compren por más de 100 reales se les beneficiará un 2 p. que se les dará en géneros á su elección.

Si los compradores quieren que se les mande el género á sus casas, dando solo un aviso se les enviará en la cantidad que pidan y en buen surtido, á fin de que puedan escoger.

## Mr. Marignac

avisa á sus numerosos parroquianos, que acaba de llegar procedente de París, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisajes, santos, caprichos, mapas, delanteras de chimeneas, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampitas para devocionarios y vistas y grupos de estereoscopos, de 2 á 8 rs.; los estereoscopos son de nueva invención americana. Todo á precios sumamente módicos.

También acaba de recibir Mapas de Marruecos muy exactos y un nuevo surtido de estampas. El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2.

## Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas, zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior á los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente:

de 1 á 4 luces tubos de 5 líneas á 2 rs. vn. 53 centésimos la vara.

5 id. id. 6 id. id. 18 id. id.

6 id. id. 7 id. id. 68 id. id.

7 id. id. 8 id. id. 18 id. id.

8 id. id. 9 id. id. — id. id.

9 á 12 id. id. 12 id. id. 36 id. id.

13 á 16 id. id. 14 id. id. — id. id.

17 á 20 id. id. 15 id. id. — id. id.

21 á 50 id. id. 18 id. id. — id. id.

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

### Economía.—Nueva invención.

## SUBSTANCIA DE CAFÉ CONCENTRADO

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE S. M.

No mas inconvenientes para los aficionados á tomar Café, pues los que constantemente se presentan en general y con particularidad á los viajeros por mar y tierra para conseguir esta bebida así recreativa como alimenticia; desaparecieron con mi nueva y justamente celebrada substancia de café concentrado.

Esta substancia en líquido tiene virtudes desconocidas, que por ningún concepto se le pueden encontrar á el café común; tanto por las exageraciones que se cometen en su elaboración, cuanto la falta de inteligencia en su marcha, que en vez de mejorarlo destruyen completamente sus propiedades, adulterando su sabor y aroma, que es totalmente distinto al que en si tiene el verdadero café hecho en regla; (y convenido sin ninguna duda que los verdaderos aficionados se convencerán de estas observaciones al probar el que ofrezco), solo me resta manifestarles que 10 años de constantes trabajos y desvelos gastados día por día en su elaboración, me han puesto en el caso de analizar escrupulosamente sus excelentes propiedades que son: no irrita ni ataca los nervios como generalmente sucede con el común; destruye el flato como está probado en esta capital, (a pesar del poco tiempo que está en circulación) desvanece el dolor de cabeza; hace desaparecer el erupito de la comida como también la melancolía y proporciona una fácil y excelente digestión, conservando en el paladar por mucho rato un gusto especial.

Se expende en frascos cómodos que el viajero pueda llevar en su bolsillo al reducido precio de:

Frasco de 1.ª clase para 17 tazas. . . . . 3 rs.

Id. de 2.ª id. para 17 id. . . . . 2 rs.

Los hay de doble cabida tanto de 1.ª como de 2.ª clase; á 6 rs. 1.ª clase y 3 rs. 2.ª id.

MODO DE USARLO.

Media cucharada de las de la sopa de esta substancia vertida en una taza de agua bien caliente se obtiene un café superior. Se puede mezclar leche como generalmente se hace.

Se expende calle de los Huertos número 16.

## POMADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicación lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por más que su descomposición haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluquería de Casasnovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio: 12 reales frasco.

## DICCIONARIO GENERAL

DE LA

## LENGUA CASTELLANA

el más manejable y completo; el más inteligible y sucinto en sus definiciones, y el más uniforme en ortografía (con arreglo á la de la academia de la lengua) contiene todas las frases y locuciones familiares, ciencias, artes y oficios, geografía y mitología, las principales americanas y el nombre de todas las ciudades, villas, aldeas y baños de España, con la distancia á que se encuentran de la capital de su provincia, y por suplemento las cabezas de partido, por una sociedad de literatos bajo la dirección de don José Caballero. — Un tomo encuadernado 70 rs.

## Turron.

El acreditado Francisco Garcia acaba de llegar á esta capital y como de costumbre trae un buen surtido de turron de Jijona de superior calidad, fuerte y flojo en barras y cajas, como también de yema, almibar y otros clases igualmente en barras y cajas de cuatro onzas, media libra, una libra hasta arroba. Peladillas blancas y rizadas.

Puntos de despacho: Frente San Nicolás y plaza de las Copiñas en el zaguán de don Gerónimo Forteza.

### AVISO.

En el vapor del 25 se estrayó un sombrero que venia con dirección á don Paulino Vernier; el dueño que no es por cierto el del rótulo espere que la persona que lo tenga lo entregará en la dirección de dicho buque ó en el almacén del muelle.

### ANTIGUAS MENSAGERIAS.

Consignación y transportes para todas las líneas de España.

Esta antigua y acreditada casa, además de despachar sus carruajes por el camino de las Carbrillas, ha establecido un servicio particular para Madrid y Toledo por ambos ferro-carriles. También admite encargos á gran velocidad.

Despacho calle de San Vicente núm. 115, en Valencia.

A cargo de los señores Navaró y Romero.

SE NECESITA UNA CRIADA QUE SEPA

guisar para servir á una señora sola. En la manzana 188, núm. 13, piso 3.º, sobre la habitación del señor Carlota, darán razon.

### RULES.

En la tienda LA BALEA, plaza de las copiñas, se ha recibido nuevo surtido de este artículo: tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruajes de dibujos escogidos y clase superior, á precios módicos.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 4 del corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

### CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 56 de abono para el día 4.

Se pondrá en escena la ópera en 3 actos del maestro Bellini titulada

LA SONNAMBULA.

A las 7.

## CALENDARIO

Y ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA PARA LAS

ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

correspondiente al año bisiesto de

1860

dispuesto con arreglo al meridiano de Palma y á los datos publicados en la Gaceta de Madrid por el gobierno de S. M., aumentado considerablemente y adornado con

18 GRABADOS.

Este calendario además de todo cuanto contienen los de su clase, publica una relación de las fiestas, civiles y religiosas que se celebran en la provincia, una noticia histórica de Mallorca, Menorca e Ibiza, ilustrada con grabados que representan la vista de Palma, Mahon y ciudad de Ibiza, varias nociones y explicaciones del sistema métrico decimal, el número de almas de los pueblos de la provincia, según el último censo de población, remedios para curar los sabañones, para tener los pies calientes cuando se viaja, remedio contra el mareo, contra las grietas de los pechos, contra la coqueluche, contra la disenteria, modo de conservar los buques, pulvos contra ratas y ratones, conservación de las manzanas, aceite para el pelo, para que las gallinas pongan en invierno, contra el fuerte dolor de muelas, remedio contra las tercianas, tinta color de violeta, lacre rojo, nueva legia para hacer la colada, etc., etc. formando un cuaderno de 40 páginas.

Se vende en la imprenta de Gelabert, á un sueldo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable